

EL CEMENTERIO JUDÍO DE VARSOVIA: ICONOGRAFÍA Y SÍMBOLOS

Inés Ruiz Artola

*Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (Universidad de Varsovia),
e Instituto Cervantes de Varsovia.*

RESUMEN

Este estudio es la continuación del artículo que publicamos anteriormente titulado “El cementerio judío de Varsovia. Ritos funerarios y la sociedad judía en Polonia” en esta revista y que abarcó el tema de las costumbres e historia de la sociedad judía en el este de Europa y en concreto en Polonia, así como la historia y monumentos funerarios más representativos del mismo. En el presente artículo queremos centrarnos exclusivamente en el cementerio de la capital polaca y específicamente, en la iconografía empleada y que, si bien puede aplicarse a todos los cementerios de este lado de Europa, nosotros nos basaremos en los ejemplos de este lugar concreto. Este estudio no habría podido llevarse a cabo sin el magnífico estudio de Monica Krajewska en el que se realiza una magistral clasificación de la iconografía funeraria judía en la Europa del Este, gracias al cual hemos podido localizar ejemplos y fotografiarlos en el cementerio de Varsovia. Pero antes, para hacer un poco de memoria, recordaremos la historia de este cementerio.

Palabras clave: cementerio, judaísmo, Varsovia, iconografía

ABSTRACT

This study is a continuation of a recently published article (in this magazine), that deals with the history of the Jewish society and its funeral customs in Poland based on the history of The Warsaw Jewish Cemetery and its most important monuments.

In the present feature we focus our attention exclusively on the Jewish funeral iconography. This interpretation is illustrated with examples found in The Warsaw Jewish Cemetery.

Key words: cemetery, Judaism, Varsovia, icon

En el estudio de un cementerio judío, hemos de tener en cuenta términos tales como: yiddish, la lengua actual del pueblo judío, con raíz y grafía proveniente del hebreo y con una evolución que asume vocablos de diferentes idiomas, siendo el

más predominante el alemán. Las sociedades o hermandades de enterramiento, encargadas de llevar a cabo todos los pasos el ritual funerario, desde los últimos momentos de vida del difunto, hasta el enterramiento del mismo. El *Torah*, la sagrada escritura de los judíos, compuesta del *Pentateuco* y presentada normalmente en formato de rollo de pergamino que podemos observar en las sinagogas, lugares sagrados de culto. Diáspora, todos lo destinos de este pueblo fuera de su lugar de origen, Israel y en concreto Jerusalén conocida como La Tierra Prometida, lugar en el que todos sueñan con ser enterrados y que explica la orientación de las tumbas en los cementerios fuera de este lugar. El Holocausto, periodo en el que un gran número de judíos perdieron la vida y sus elementos sociales y culturales fueron aniquilados según el plan de exterminio de Hitler y el ejército nazi.

1. EL CEMENTERIO DE LA CALLE OKOPOWA¹.



Imagen 1. Plano del cementerio judío de la calle Okopowa (Varsovia).
(Foto de la autora tomada en octubre de 2006)



Imagen 2. Puerta original del cementerio, hoy día dentro del recinto.
(Foto de la autora tomada en junio de 2006)

Es el que ocupa nuestro trabajo, y está situado al este del Vístula (donde hoy día se sigue concentrando la mayoría de la población de Varsovia y la vida urbana) en el noroeste de la ciudad. Como ya hemos comentado, puesto que se anexionó en el S.XVIII el barrio de Praga a la ciudad y ya contaba con un camposanto, hablando en propiedad, este cementerio que nos ocupa sería el segundo de la ciudad de Varsovia. También hemos mencionado que su construcción data de la época en la que Polonia no existía como tal sino que pertenecía al imperio alemán, razón por la que a penas si puede encontrarse información sobre su origen.

Lo que sí está claro, es que se cedió un terreno de 30 hectáreas y se diseñaron secciones, calles e hileras para la disposición de las tumbas. Aproximadamente contó con unas 100 secciones y antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, se sabe que fueron enterrados en su suelo más de 150.000 personas en la avenida principal. Tras la guerra, ante la imposibilidad de aumentar el espacio, se taparon las tumbas anteriores cubriéndolas con tierra y se enterraron otros cadáveres sobre las mismas, de ahí que el terreno se eleve al final de la avenida principal del cementerio.

Siguiendo la tradición religiosa, podemos observar que las tumbas de hombres y mujeres fueron puestas por separado y que la mayoría tiene una orientación este (dirección

hacia la Tierra Prometida, donde sueñan con ser enterrados). En las lápidas podemos ver un rico repertorio iconográfico en el que las figuras de animales, flores y objetos labrados en la piedra nos dan información sobre el difunto y las normas de la comunidad. Pero este aspecto es tan amplio que le dedicaremos un capítulo más adelante.

La forma de los monumentos cambia, si bien los más antiguos presentan una estructura similar y muy sencilla: una piedra rematada en forma de arco. Pero con los años, las formas se van transformando según el espíritu de cada época (como ya comentamos en el apartado dedicado a la evolución y tipología de tumbas) y esto puede observarse en el cementerio que nos ocupa. Especial atención merecen los mausoleos llamados “Ohels” en hebreo y que significan literalmente “tiendas de campaña”; como ya vimos, se trata del tipo de tumba más genuinamente judío y se reservaba a figuras destacadas y sobre todo a admirados y conocidos rabinos. Ante estas tumbas, se realizan rezos y se dona dinero para propósitos religiosos o para los pobres.

En la primera sección opuesta a la puerta de entrada se encuentra un prototipo de “Ohel” en el que se hallan los restos del primer rabino de Varsovia: Salomón Zalmen Lifszyc, fallecido en la primera mitad del s. XIX. Otro ejemplo lo tenemos en la tumba del rabino de Praga muerto en 1868.

Acerca de las inscripciones, la mayoría presentan versículos de salmos y siguen unas pautas más bien fijas y definidas. La lengua que predomina es el hebreo, si bien se combina con las tres lenguas vernáculas utilizadas en territorio polaco: el polaco, el alemán y el ruso, dependiendo del periodo de ocupación al que pertenezcan; y curiosamente, el idioma menos empleado es el yiddish que paulatinamente se irá abandonando. El primer epitafio escrito en polaco data de 1855 en la tumba de Antoni Eisembaum, el director de la escuela rabínica de la ciudad.

Algunos de los monumentos funerarios encontrados en el cementerio son de una gran calidad artística y fueron realizados por autores como: David Frydlender, Mieczysław Lubelski, Abraham Ostrzega, Félix Rubinlicht o Henryk Stifelman, autores de talla y reconocidos en su época. Entre ellos, destaca el monumento funerario a Ber Sonnenberg, (1764 – 1822), hijo de Szmul (el fundador del cementerio del barrio de Praga) y fundador del cementerio que nos ocupa y de la sinagoga de Praga, barrio en el que construyó numerosas viviendas. Su monumento funerario fue diseñado por David Frydlender en 1831. Presenta relieves en los cuatro costados con representación e uno de ellos de la ciudad de Varsovia y el barrio de Praga, y donde puede verse el cementerio que patrocinó.



Imágenes 3, 4 y 5. Mausoleo de B. Sonnenberg (detalles de los relieves).
(Fotos de la autora tomadas en junio de 2006)

Además, en este cementerio descansan los restos de importantes personalidades que contribuyeron a la vida cultural del país y al bienestar de la comunidad judía en Polonia. Veamos algunos ejemplos:

Szymon Askenazy (1867 – 1935), conocido historiador y diplomático. Profesor de la Universidad de Lvov. Durante la I Guerra Mundial fue miembro del comité de ayuda para las víctimas de la guerra en territorio polaco. Estudió especialmente la historia polaca de finales del XVIII a mediados del XIX y tuvo especial interés en el estudio de las relaciones internacionales diplomáticas. Fue un incansable luchador por la independencia del país.



Imágenes 6 y 7. Tumba de Sz. Askenazy (Fotos de la autora tomadas en octubre de 2006)

Majer Bałaban (1877 – 1942), historiador y pedagogo. Profesor de la Universidad de Varsovia, organizador y director de la Escuela Rabínica de Varsovia y rector y coordinador del Instituto de Ciencia y Cultura Judía. Interesado en la historia del pueblo judío y especialmente en la historia del pueblo judío en Polonia, escribió obras en polaco, yiddish y hebreo. Fue uno de los pioneros en el reconocimiento artístico de la simbología contenida en las tumbas e hizo estudios que abarcaban más de 50 camposantos de Polonia y Lituania.

Michał Bergson (1831 – 1919), descendiente de Zbytkower y presidente de la comunidad de judíos ortodoxos de Varsovia de 1896 a 1918.

Abrasza Blum (1905 – 1943), ingeniero y líder activista del partido clandestino BUND. Asesinado en una acción heroica durante la opresión de abril de 1943.

Samuel Dyckstein (1851 – 1939), matemático, historiador de la ciencia y profesor en la Universidad de Varsovia.

Samuel Orgelbrand (1810 – 1868), editor de la primera enciclopedia universal polaca.

Edward Flatau (1868 – 1932), distinguido neurocirujano que escribió importantes y pionera obras en este campo.

Samuel Goldflam (1852 – 1932), neurocirujano que hizo importantes descubrimientos en el campo del sistema nervioso. Presidente de la Sociedad de Amigos de los niños, co – creador de la Sociedad de Protección de la Salud del Pueblo Judío y del sanatorio mental “Zofiówka”.

Samuel Zamenhof (1859 – 1917), creador de la lengua universal: el esperanto. De profesión médico oftalmólogo, por lo que asumió el seudónimo “Doctor Esperanto”. Su intención era la de facilitar la comunicación entre los miembros de diferentes nacionalidades. Tradujo numerosas obras de la literatura universal al esperanto, lengua que, si bien no se usa tanto como su autor hubiera soñado, sí que es practicada hoy día por un buen número de personas de todo el mundo.

Henryk Wohl (1836 – 1907), miembro del gobierno nacional clandestino (que actuó durante los años 1831 hasta 1918, año de la independencia del país) y que destacó en la insurrección de enero de 1863. Durante la insurrección fue apresado por las tropas zaristas y condenado al destierro en Siberia, de donde volvió tras 20 años. En su tumba erigieron un monumento honorífico en el que se representa las tres secciones en las que el territorio polaco estuvo dividido mediante tres grandes piedras colocadas en posición vertical.

También hay una zona dedicada a los soldados muertos durante la guerra contra Rusia en 1920 y un monumento dedicado a los soldados asesinados por los alemanes en septiembre de 1939.

Szymon An – Ski (Salomón Zanwel Rapaport) (1863 – 1920), estudioso del folklore judío, uno de sus poemas se convirtió en el himno de los judíos socialistas. Su obra integral se publicó en Varsovia en el periodo de entreguerras. Su tumba fue diseñada por Abraham Ostrzega.



Imágenes 8, 9 y 10. Sarcófago del “Dr. Esperanto” y detalles.
(Fotos de la autora tomadas en octubre de 2006)



Imagen 11. Detalle de la cúpula del mausoleo de Sz - Anski (Foto de la autora tomada en junio de 2006)



Imagen 12. Mausoleo de Sz. An-ski por A. Ostrzega

Estera Rachel Kami ska (1870 – 1925), conocida como “la madre del teatro judío”. Actriz que debutó en 1888 y fue admirada en varios países. Fundó el Teatro Judío de Varsovia, dándole el nombre de Abraham Kami ski, su marido. Su tumba data de 1926 y fue realizada por Feliks Rubinlicht.



Imagen 13. Monumento a R. Kami ska

Stanisław Mendelssohn (1857-1913), camarada de Ludwik Wary ski, co-creador del movimiento laborista polaco. Desde 1911 fue editor de *Przegląd Codzienny* (Diario) publicación que luchaba por los derechos de los judíos en el territorio ocupado por los rusos de Polonia.

Feliks Perl (1871 – 1927), uno de los primeros miembros del Partido Socialista Polaco, editor de su órgano principal *Robotnik* (Trabajador) y miembro del Sejm (Parlamento).



Imagen 14. Lápida de la tumba de Feliks Perl (Foto de la autora tomada en octubre de 2006)

En 1939 vivían en Varsovia unos 350.000 judíos y los nazis establecieron el gueto más grande de todos los países que habían ocupado, si bien el cementerio se encontraba fuera de esta zona. Al final del cementerio hay una inmensa zona donde crece la hierba y los árboles entre las tumbas. Allí fueron enterrados cientos de judíos antes del plan de exterminio debido a la fiebre de tifus que azotó a la ciudad. Los cadáveres eran abandonados por las calles del gueto o en sus viviendas y los miembros de la Sociedad de Enterramiento iban diariamente al cementerio desde el gueto con carretillas transportando los cadáveres y dándoles enterramiento.

El presidente de la comunidad judía también se encuentra enterrado allí: August Czerniakow, que desde otoño del 39 hasta 1942 dirigió a toda la comunidad encerrada en el gueto. Se suicidó en señal de protesta cuando los nazis le pidieron que embarcara a toda su gente en los trenes que iban hacia los campos de concentración. En su epitafio, junto a unos versos de la Profecía de Ezequiel se encuentran otros del poeta Norwit: “No importa donde descansan tus restos/ porque abrirán tu tumba otra vez / y alabarán todos tus méritos”².

Al lado hay un monumento simbólico a todos los que lucharon en la represión de gueto en 1943 y algunos activistas del BUND representados por un hombre con un rifle en la mano y una granada en la otra.



Imagen 15. Monumento a los que lucharon en la represión del gueto.

El ejército nazi no tuvo tiempo de destruir el cementerio, pero desaparecieron numerosas piezas y la casa de pre-funerales. El estado actual del cementerio, aunque se lucha por su lenta conservación, presenta profundos daños perpetrados por la mano del hombre y de la naturaleza.





Imágenes 16, 17, 18 y 19. Diferentes vistas de las zonas más alejadas de la puerta y avenida principal (Fotos de la autora tomadas en junio de 2006).

2. IMÁGENES Y SÍMBOLOS³.

1. La representación figurativa.

Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; /para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, / figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, / figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. /No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

La Santa Biblia, Deuteronomio (4: 15 – 19).

La aprobación o no de creación de imágenes en el arte judío presenta polémicas y disputas teóricas que duran hasta hoy en día y que se contradicen en muchos casos. Podemos ver, por ejemplo, representaciones figurativas en las sinagogas, en los rollos de manuscritos, o en la decoración de las piezas de artesanía. El conflicto tiene diferentes interpretaciones y podemos resumirlo en dos tendencias: los que prohíben sólo las imágenes susceptibles de ser idolatradas (recordemos el pasaje del becerro de oro idolatrado por el pueblo de Israel cuando Moisés se ausentó) o los que prohíben cualquier tipo de representación y teniendo mayor sanción la representación de cabezas y caras humanas. Esta controversia podemos observarla en el arte funerario judío y en los ejemplos que hemos citado y que citaremos más adelante.

En las tumbas tradicionales de los judíos Ashkenazi (la comunidad judía de la Europa del Este) la figura humana no suele aparecer. Los ortodoxos aceptaban sólo representaciones de símbolos empleados en su folklore tradicional, como por ejemplo: el candelabro de siete brazos, el cántaro de los levitas, las manos en gesto de bendición o la estrella de David. No está contemplado el uso de figuras humanas, fotografías del difunto o imágenes que vayan en contra de los principios del judaísmo.

Son conocidos los casos de denuncias e intentos de destrucción de los monumentos que no cumplieran estas normas y, especialmente los realizados por Abraham Ostrzega en el cementerio que nos ocupa a principios del recién pasado siglo; sus representaciones figurativas crearon controversia a pesar de aparecer todas con el rostro cubierto. Lo que sí está claro es que los mausoleos diseñados por este autor tienen un valor artístico y una individualidad indiscutible, si bien no pueden ser catalogados como “arte funerario judío” en el concepto tradicional de término.



Imagen 20. Sepulcro diseñado por A. Ostrzega Cementerio Judío de Varsovia (calle Okopowa)
(Fotografía tomada por la autora en junio de 2006).

En general la gran mayoría de las representaciones en las lapidas de los judíos ashenazi no ilustran la figura humana, como mucho queda evocada y la parte del cuerpo que más se representa son las manos: portando el jarro de los levitas, el cuchillo de circuncisión, en gesto de bendición o con los rollos del Torah. En ocasiones contadas y escasas se ha encontrado la figura humana pero perteneciente a un grupo, como es el caso del pastor y el rebaño (que veremos a continuación) o bien vuelta de espaldas al espectador.

De nuevo aquí podríamos hacer un comparación con los judíos sefarditas que incluyen siempre una profusa decoración y a menudo la representación de pasajes bíblicos, aunque no fueron los primeros en ser más tolerantes con la representación figurativa, pues ya vimos que en época antigua ya se realizaban por influencias de la moda helenística. En Polonia, se encuentran casos de tumbas con una simbología rica y variada que crea un amplio vocabulario que nos habla de la historia de Israel, de las costumbres y cultura de los judíos en la Diáspora y de los principios del judaísmo en general.

La información aparecida en las lápidas muestra todo lo que el difunto aportó a su comunidad y sus valores y virtudes religiosas. Y esta es la gran diferencia con el arte fúnebre cristiano, que destaca ante todo la figura de Cristo crucificado y su resurrección (común es la imagen de la cruz sobre las tumbas o labradas en

las lápidas) al contrario que los judíos, cuyas lapidas sin un homenaje al difunto, a sus valores religiosos y que reflejan el código de valores y costumbres aceptados por la comunidad en los principios del judaísmo.

2. Símbolos.⁴

Manos alzadas en gesto de bendición:

Aparecen en la mayoría de las tumbas de sacerdotes y de los descendientes de los Cohen (descendientes de Aarón que hacía los servicios en el Tabernáculo y en el Templo de Jerusalén). Cuando la comunidad realizaba determinados rezos, ellos alzaban las manos con este gesto para bendecirlos y por eso se conmemora así sus tumbas.



Imágenes 21, 22 y 23. Ejemplos con el símbolo de las manos en gesto de bendición, perteneciente a los Cohen. Cementerio de Varsovia (calle Okopowa. Fotos tomadas por la autora en noviembre 2007).

El cuenco y la jarra:

Símbolo que aparece en las tumbas de los levitas, los descendientes de la tribu de Levi (una de las doce tribus de Israel). Eran los encargados de ayudar y asistir a los Cohen en el Templo de Jerusalén: eran responsables de realizar el lavado de manos del sacerdote antes que este realizara la bendición. Por eso los símbolos en sus tumbas aluden a los utensilios que empleaban y al agua.

La representación mas común (dentro de las múltiples variantes) es la del jarro vertiendo agua en el cuenco.



Imagen 24. Ejemplo de la mano con jarra, símbolo de los levitas, en el cementerio de la calle Okopowa (Fotos tomadas por la autora en noviembre de 2007).

Las imágenes que acabamos de comentar son de las mas antiguas en el arte funerario judío (ya hay muestras en Praga que datan del s.XVI) y no sólo aparecen en las tumbas de los Cohen o Levitas sino que pueden ser motivos que acompañen a otros.

Pero sigamos viendo otros ejemplos.

La pluma de ganso o la pluma y el tintero:

Indica la tumba de un escriba de textos religiosos, trabajo muy prestigioso y respetado por toda la comunidad. Aunque en ocasiones, también puede indicar que ahí descansan los restos de un profesor



Imagen 25. En esta lápida del cementerio de la calle Okopowa, la pluma aparece acompañando al libro (otro símbolo muy frecuente y comentado más adelante. Fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007).

El cuchillo de circuncisión:

Significa que el difunto era el encargado de realizar las circuncisiones. En una tumba en Varsovia, puede apreciarse el cuchillo y debajo la silla del profeta Elías, empleada para esta Ceremonia.



Imagen 26. Ejemplo de la mano con el cuchillo de circuncisión en el cementerio de Okopowa (Fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007).

El shofar o cuerno de carnero:

Que se tocaba en el Año Nuevo, aunque también puede aludir al sonido de los cuernos y trompetas del día del Juicio Final y, por ende, podría simbolizar un anhelo de resurrección. Uno de los motivos mas frecuentes en las antiguas lápidas judías y aparecidos en otros países (no sólo Polonia). En un caso aparece sujetado por una mano y en la otra el rollo del Torah y el cuchillo de circuncisión completan la composición.

Libros:

Uno de los motivos más representados en Polonia y que aparecen de muy diversas formas: abierto, cerrado, sujetado por una mano, varios en una estantería o apilados en filas.

A veces podemos leer los títulos de los libros en su primera página, en el canto o en el lomo y corresponden a libros de rezos u obras rabínicas. Si la tumba es de un hombre erudito, los títulos corresponden a su propia obra.

No obstante, el hecho de que sea tan recurrente este símbolo, indica que se emplea en muchas ocasiones sin tener por que aludir a la figura de un intelectual, sino más bien, por el deseo de que cualquier hombre sea recordado como sabio y erudito por la comunidad.



Imágenes 27 y 28. En estos ejemplos en el cementerio de la calle Okopowa, vemos los libros amontonados como únicos símbolos en las lápidas (Fotografías tomadas por la autora en noviembre de 2007).



Imagen 29. Los libros aparecen guardados en un armario con las puertas abiertas y la inscripción de la lápida aparece jalonada por sendas columnas labrados al estilo clásico. (Fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007).

El manuscrito enrollado del *Torah*:

Aunque aparece en menor medida que los libros, es el símbolo por antonomasia de los estudiantes. Pueden aparecer enrollados y con la estrella de David o desenrollados. El *Torah* siempre está escrito en rollos de manuscrito y es uno de los documentos más importantes para la religión judía, en el se encuentran los libros del *Pentateuco* (los cinco primeros libros de la Biblia) escritos supuestamente por inspiración divina.

La corona:

También es un motivo frecuente y puede ser interpretado de diversas formas. Suele decorar el Manuscrito del *Torah* en la Sinagoga; en las tumbas puede aparecer con la inscripción “Keter Torah”, indicando piedad y devoción a los estudios de religión. “Keter Shem Tov” en hebreo “la corona de un buen hombre” y es una inscripción que alude directamente al difunto y a la limpieza y divinidad que le dio a su nombre en vida. “Keter Kehunah” (“la corona del sacerdote”) se decoran en raras ocasiones las tumbas de sacerdotes y acompañan a las manos en gesto de bendición que ya vimos mas arriba. La corona también puede indicar que el difunto era el cabeza de familia o de la comunidad.



Imagen 30. Ejemplo en el cementerio de la calle Okopowa, en el que curiosamente, la corona aparece cayendo y en posición invertida (Fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007).

La caja o hucha de las limosnas:

Es un motivo muy repetido en muchas tumbas de toda Polonia. Indica que el difunto fue conocido por su generosidad para con los necesitados y por sus obras de caridad. También puede indicar que el difunto era el tesorero de la comunidad o que se dedicaba a coleccionar dinero para diferentes obras de caridad. Puede aparecer de varias formas representadas, una de ellas es una mano metiendo una moneda dentro (como vemos en la ilustración de abajo) y, a veces, se puede ver incluso el valor de la moneda.

La popularidad del tema se debe, además, a que la caridad va asociada directamente al rito del funeral, pues gracias a la caridad el hombre puede lograr la salvación.



Imágenes 31 y 32. Ejemplos del símbolo con la mano echando una moneda en la hucha, enmarcados por un telón o motivos vegetales Cementerio de la calle Okopowa (fotografías tomada por a autora en noviembre de 2007).

Cirios y candelabros:

Decoran la tumba de mujeres, indicando su deber religioso de iluminar las velas del Sabbath. Al ser enterradas por separado de los hombres originariamente, podemos ver secciones enteras con la misma decoración. Pueden ser representados de varias formas: desde uno a cuatro cirios o en candelabros de hasta nueve brazos. A veces los candelabros presentan formas diferentes con terminación en picos de aves o brazos en forma de serpientes (como vemos abajo). El candelabro con decoraciones florales deriva del concepto místico del árbol de la vida. El candelabro de siete brazos es un símbolo que representa al pueblo judío desde antiguo (ya encontramos ejemplos en la Antigua Roma) si bien no es muy frecuente en Polonia.



Imágenes 33 y 34. En la primera imagen, el candelabro de siete brazos aparece como único símbolo en la lápida, mientras que en el segundo, los cirios sirven de marco para otro símbolo ya comentado: el libro. Ejemplos en el cementerio de la calle Okopowa (fotografías tomadas por la autora en noviembre de 2007).

Las velas rotas:

Simbolizan que la vida fue interrumpida demasiado pronto. Aunque también se pueden emplear otras metáforas, como un águila mostrando una vela cuyo fuego se extingue o grifos apagando la vela con su pico. La vela indica la luz como símbolo del alma. Durante el periodo de luto, la luz de las velas representa el alma que ilumina en la oscuridad.



Imagen 35. Las velas rotas, símbolo de una muerte prematura. Ejemplo en el cementerio de la calle Okopowa (fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007).

La estrella de David:

Es el símbolo más representado en el arte judío. Durante la Antigüedad fue empleado como símbolo mágico y como adorno, tanto por judíos como por cristianos. En la Kabala representa la unión del mundo visible con el mundo invisible. Asimismo, representa los seis días de la semana con el Sábado Santo (Sabbath) en el centro.

Fue interpretado como símbolo judío por primera vez en el S. XVIII. En Praga la primera tumba identificada con el hexagrama data de 1592 y en otra de la centuria siguiente aparece porque el nombre del difunto era David.

Aunque en Polonia se representa muy raramente, sí es verdad que este símbolo fue retomado y muy empleado en el arte judío del s. XX con intenciones de enfatizar la identificación nacional y religiosa.



Imagen 36 .La estrella de David. Fotografía de una lápida en el cementerio de la calle Okopowa, tomada por la autora en noviembre de 2007.

Las tablas de la ley:

Aunque es un símbolo judío, raramente se representa en Polonia y cuando lo hace suele aparecer en la decoración de las sinagogas. Indican las tablas entregadas a Moisés por el propio Dios y que contenían los Diez Mandamientos.

Animales:

Es la decoración más común y más ambigua. En la mayoría de los casos es difícil determinar si se trata de motivos simbólicos o puramente ornamentales. Su realización los conecta directamente con la representación de las pinturas en las sinagogas. Veamos los más frecuentes.

1. El león:

Es el símbolo más frecuente en las tumbas de Polonia. La razón de su popularidad viene dada a que el león es el símbolo de la tribu de Judea, derivada de la bendición que Jacob dio a sus hijos que fueron los progenitores de las doce tribus de Israel. La tribu de Judea fue una de estas doce y se identifica con el pueblo judío, de ahí que sea su símbolo.

Aunque también pueden hacer referencia al nombre del difunto, como por ejemplo Aryeh o Leib que significan león tanto en hebreo como en yiddish.

Igualmente hay metáforas bíblicas que comparan la fuerza del león con la de Dios Creador. Los leones aparecen esculpidos en el Templo de Jerusalén y como decoración del trono del rey Salomón

Al mismo tiempo pueden ser empleados como símbolos derivados de tradición no judía con la intención de ensalzar y glorificar el nombre del difunto.

Su significado puede depender también de cómo aparezcan combinado con otros símbolos en los relieves de las lapidas: puede aparecer sujetando las tablas de la ley o con un libro entre las patas simbolizando la protección de la ley divina; o aparece sujetando un escudo o una corona con la inscripción “penum” para abrir el epitafio o simplemente portando una lapida (como vemos en el ejemplo); si aparece con una serpiente en la boca representa la victoria del bien sobre el mal.



Imagen 37. El león aparece junto a los libros. Cementerio de la calle Okopowa, fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007.

2. El ciervo:

Aunque no tan frecuente como el león, también es un símbolo recurrente. Puede ilustrar los nombres Tzvi y Hirsh que significan ciervo directamente o el nombre Naphtali. Es identificado con la divina presencia según la Kabala en el *Libro de Zohar* (el más conocido de los libros de la Kabala).

Al igual que el león, puede formar parte de una representación de conjunto: sujetando una flor, llevando la jarra de los levitas o un manuscrito enrollado del Torah.

También puede ser símbolo de la muerte cuando aparece atacado por numerosas flechas (como vemos en la ilustración). La representación más popular es el ciervo saltando o girándose y posiblemente también aluda a una metáfora de la muerte.



Imágenes 38 y 39. El ciervo aparece atrapado e inmovilizado en el primer ejemplo y huyendo, junto al símbolo de los libros en el segundo Cementerio de la calle Okopowa, fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007.

3. Ovejas o rebaño de ovejas:

Es de los pocos casos en que puede aparecer la figura humana (el pastor) acompañando al rebaño de ovejas y al perro pastor. Está asociado a nombres como el de Rachel (que significa oveja). Igualmente puede aludir al rebaño conducido por Moisés en los relatos bíblicos.

Un rebaño sin pastor es la metáfora de una comunidad que se queda sin su líder o de una familia que se queda sin el cariño y cuidado de una madre.



Imagen 40. Obsérvese que en el lugar central aparece el árbol partido, símbolo analizado posteriormente. En el lado derecho, observamos el rebaño de ovejas que salen de una construcción que podríamos identificar como establo o cabaña. Fotografía tomada por la autora den noviembre de 2007.

4. Camellos:

Asociado al nombre de Rebeca que lavaba a los camellos cuando recibió la visita del mensajero de Abraham.

5. El oso:

Simboliza los nombres de Ver en yiddish y de Dov en hebreo. En Rumania aparecen las figuras de dos osos que portan sendos racimos de uvas que simbolizan la riqueza espiritual que dan los estudiantes a la comunidad.

La representación más frecuente del oso en le Europa del Este lo presenta subiendo a un árbol para conseguir la miel de una colmena, como metáfora que compara el estudio de los escritos del Torah como la dulce miel.

6. El lobo:

Significado del nombre de Volf en yiddish y de Zeev en hebreo o bien puede significar Benjamín.

7. Pájaros:

Son muy frecuentes en las tumbas de Polonia y especialmente en la de las mujeres. Su fuente de inspiración se encuentra tanto en la Biblia como en la Kabala o en fuentes no judías. Según el *Libro de Zohar* (mencionado anteriormente) las almas se transforman en pájaros que se posan en los árboles del Paraíso y entonan cánticos a Dios.

Por tanto, el pájaro es una alegoría del alma, y si vuela o se aleja, es la metáfora del alma que sube al cielo.

También puede simbolizar la pérdida de una madre, cuando aparecen pajaritos en el nido viendo a su madre partir; en este caso es posible hasta saber cuantos hijos dejó la difunta, pues corresponden con el número de pajaritos que se hallan en el nido. Además, en hebreo a los niños huérfanos se les llama “pajaritos”, “polluelos” o “palomas”.



Imagen 41. Junto a varios símbolos, aparece en la parte superior, el águila que con sus alas corona y envuelve y que alimenta a sus polluelos. Fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007.

Además, los nombres que significan pájaro son: Fajjel en yiddish y Tzipporah en hebreo, por lo que también pueden aparecer en caso de que el difunto así se llamara.

También son símbolo de la muerte si aparecen quitando una vela, rompiendo la rama de un árbol o portando una flor. Otro posible significado alude a la protección de Dios.

La diferenciación de las especies no es tarea fácil, aunque algunos se diferencian claramente como:

a) El Águila:

Considerada la reina de los pájaros, es la más representada y durante la Antigüedad fue muy popular en la decoración de sinagogas y sepulcros.

Puede representar la fuerza, el coraje, la virtud o el amor. Según relatos bíblicos, puede aludir a Dios que protege al pueblo de Israel.

b) La paloma:

Símbolo de la paz, de la armonía y del amor en el matrimonio, por los que aparecen en las tumbas de matrimonios con epitafios que dicen “vivieron como dos palomas”.

Cuando portan una rama en el pico indican el deseo de que el difunto descanse en paz. En la Biblia, una paloma que lleva en el pico una ramita simboliza también la unión del hombre con Dios.



Imagen 42. Las dos palomas aparecen junto al candelabro que porta sendas velas rotas. Ejemplo en la calle Okopowa, fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007.

c) El pelícano:

Probablemente, adoptado del arte cristiano. Capaz de derramar su sangre por sus crías, es el símbolo del cuidado maternal y del auto sacrificio. En la mayoría de los casos (aunque no todos) aparece en la tumba de mujeres.

d) La cigüeña:

Puede aludir a la alegría y el gozo de los creyentes el día de la resurrección. Aparece representada sola o en pares.

8. Serpientes:

Pueden significar la maldad, la muerte o aludir al Paraíso. Si aparece mordiéndose la cola puede aludir a la inmortalidad del alma.

9. Delfines:

Inspirados en la mitología griega, parecen apuntar que se trata más de ornamentos que de símbolos claros.

10. Peces:

Podrían ser símbolo de la muerte o estar relacionado con los nombres Fishel, Karpeles o Efraim.

11. La mariposa:

Símbolo tomado e préstamo de la tradición católica, puede ser admirado en tumbas del cementerio Pow zki (el más grande y conocido cementerio cristiano de la ciudad de Varsovia cuyos muros lindan con el judío del que nos ocupamos en el presente trabajo).

Es el símbolo de la vida del alma: como oruga en vida, crisálida en la muerte y mariposa en la resurrección.

Son muchos más los animales que aparecen en la simbología funeraria judía, pero estos nos parecen los más significativos. Antes de cerrar este apartado, queremos mencionar los animales que representan los Signos del zodiaco (muy representados en las sinagogas y que aluden al mes de defunción) y los animales imaginarios entre los que destaca el unicornio (símbolo de la perfección del alma a través de los estudios de religión).

Y por último, algunos animales que tienen referencia directa a los apellidos familiares, por ejemplo:

- El ratón (en inglés: mousse): Meisel.
- El ganso (en inglés: goose): Gans.
- El zorro (en inglés: fox): Fuchs.
- El gallo (en inglés: cock): Koholt.

Motivos florales y frutales:

Podemos distinguir tres grupos: los frutos y flores de Israel, los frutos y flores de Polonia y las composiciones como guirnaldas o cestas de frutas. No está claro si se trata de símbolos o de mera ornamentación, porque si bien en el barroco tenían una función decorativa, sí es cierto que todo elemento de la flora puede hacer referencia al Paraíso (donde el alma encontrará la paz tras la muerte) o al árbol de la vida. No obstante, hay símbolos muy claros. Veamos algunos.

1. El árbol roto:

El símbolo de la muerte. Empleado también en los cementerios cristianos, sobre todo en la época del romanticismo. Puede aparecer un bosque con un árbol caído.

Según el *Levítico*, un árbol cargado de fruta indica una vida plena; un árbol con una rama seca indica que el difunto es un niño; un árbol con seis frutas y una en el suelo indica que la difunta falleció en el momento de dar a luz a su séptimo hijo; y un cuchillo cortando las ramas de un árbol (como vemos en la imagen) indica que el difunto fue asesinado.



Imágenes 43 y 44. El árbol roto, símbolo de muerte prematura o asesinato.
(Fotografías tomadas por la autora en noviembre de 2007).

2. Las flores rotas:

Indican que la vida fue interrumpida demasiado pronto. Es un símbolo más antiguo que el anterior del árbol partido.

3. Racimos de uvas:

Un motivo muy popular en el arte universal y muy importante en la simbología del arte cristiano⁵. En el arte judío tiene un significado especial, pues aluden al pueblo de Israel. También representan la fertilidad de la tierra. Así que puede significar que el difunto tuvo una vida enriquecedora para el pueblo de Israel. La rama de vid puede aludir a tiempos mesiánicos o bien al bastón de David.

4. La granada:

Una de las siete frutas tradicionales del Paraíso. Adornan las columnas del Templo de Salomón. Esta fruta simboliza el Torah o la Sabiduría.

5. La palmera:

Fue uno de los motivos predilectos del arte judío, apareciendo en monedas, decoración de sinagogas, catacumbas, relieves y pinturas.

Indica que la difunta era una chica joven o una niña.

6. El girasol:

Aparece en muchas ocasiones en las representaciones en territorio polaco y puede deberse a una influencia del arte popular.

Los motivos arquitectónicos:

Aunque no usados muy frecuentemente, podemos encontrar algunos ejemplos. Su simbología no está clara y se resta a conjeturas. Veamos los ejemplos más repetidos:

1. La casa vacía:

Muy común en el cementerio que nos ocupa y, al parecer, casi exclusivo de este lugar. Suele completar la escena del rebaño de ovejas que ya comentamos o aparece al lado del árbol roto.

Como vimos en el primer apartado, una de las costumbres cuando acontecía la muerte era la de abrir las ventanas, y tal vez esta representación aluda a ello.

A veces se trata de la casa del difunto, aunque otras veces se representa la sinagoga, como en Varsovia, en la que aparece la sinagoga de Kielce en la tumba de su promotor.

2. La visión de una ciudad:

El primer problema se plantea con la identificación de la ciudad, pues puede tratarse de tres: o bien Jerusalén, tierra prometida en la que todos sueñan con ser enterrados. Varsovia, uno de los lugares de la Diáspora o Babilonia, otra ciudad mítica donde se asentó la tribu de Judea en su huida.

Sin duda, el ejemplo más claro e impresionante es la tumba de Sonnenberg (vease la foto detalle incluida anteriormente) en Varsovia realizada por Friedlander y ya comentada en la que se identifica perfectamente la ciudad de Varsovia por el río, el cementerio y el puente (llamado Jerosolimskie – de Jerusalén- porque era el puente que llevaba directamente al barrio de Praga al otro lado de la ciudad y donde se asentaba otra comunidad de judíos).



Imagen 45. Vista de una ciudadela labrada en una lápida.
Fotografía tomada por la autora en noviembre de 2007.

3. Lugares de la tierra de Israel:

Pues era el lugar donde se soñaban ser enterrados y, al no poder ser, se empleaban símbolos que permitieran un enterramiento simbólico en la ciudad santa. Se identifica porque emplean motivos arquitectónicos orientales y con inscripciones que la identifican.

4. La puerta de entrada:

Símbolo del paso de este mundo al mundo de la eternidad. Fue un símbolo muy importante en la Antigua Roma y en el arte Paleocristiano. En el judaísmo su significado

es altamente filosófico, pues cuando morimos atravesamos la puerta que separa los dos mundos.

5. Cerradura o candado:

Representa la partida de este mundo. A veces se labran en el otro lado de la lápida. Es un motivo muy repetido en las tumbas del cementerio de Varsovia en las tumbas del s. XX, pero curiosamente es un motivo que es desconocido en otras regiones de Polonia.

6. Columnas:

A veces son simple parte tectónica que sustentan la lápida, pero si aparecen labradas en el interior, pueden aludir a las columnas del Templo de Salomón.

El barco:

Asociado al nombre de Schiff. También puede simbolizar la muerte. En un sentido metafórico, el río representaría el tiempo, el barco la vida y el barco hundido la muerte.

Para terminar, quisiéramos añadir tan solo algunos de los objetos más representados y que indican profesiones, como por ejemplo:

- La escuadra y el cartabón indicaban que el difunto era un ingeniero.
- El violín o la lira, que era músico.
- El caballete, pintor.
- La serpiente podía simbolizar la tumba de un médico.
- Las tijeras un sastre.
- El libro, un librero o bibliotecario.

3. CONTENIDO DE LOS EPITAFIOS.⁶

Resulta interesante saber que los epitafios dados entre el S. XVI (los primeros hallazgos, como vimos a lo largo del presente trabajo) responden a una serie de normas fijas, por lo que podemos sistematizar su “esquema de redacción”.

Para empezar, el epitafio más tradicional tiene un escrito que abarca entre las 10 o 20 líneas y está escrito en hebreo. Contiene la identificación del difunto que normalmente va precedida de elogios, frases laudatorias, alegorías, metáforas que transmiten sus virtudes o que ilustran la pena y el dolor de la familia, de la comunidad o del pueblo de Israel. Para ello se recurre a versículos de la Biblia o del Talmut, por lo que hay una gran variedad de escritos y propuestas.

Los epitafios hablan sorprendentemente poco del difunto, a penas si se alude a méritos o cuestiones realizadas en su vida. Lo que realmente interesa enfatizar son los valores reconocidos por la comunidad y de un contenido mayormente (o completamente) religioso. Por supuesto, estos valores vienen ilustrados por el gran número de ilustraciones y simbologías que analizamos en el apartado anterior. Los valores a los que nos referimos van

desde la virtud, la honradez, la caridad, la justicia, la generosidad con los necesitados, el conocimiento del *Torah* y el fiel seguimiento de los mandatos de Dios.

Normalmente, le epitafio de los hombres comienza así: “Un hombre puro y honrado”; y el de las mujeres: “Una mujer importante y modesta”. Los elogios a los que nos referimos anteriormente no sólo van dirigidos a los difuntos sino también a sus progenitores y en el caso de las mujeres casadas, a su marido. El reconocimiento de estos valores se hace en nombre de toda la comunidad a través de frases como “Conocido/a por todos”.

Al final se incluye el nombre del difunto, el de sus padres y en caso de las mujeres, el de su marido. Igualmente era obligatorio señalar al final si el difunto pertenecía a los Cohen o Levitas y el nombre del padre o del cónyuge había de ir acompañado de su origen. Si el difunto fue alguien joven se añaden las palabras “De santa memoria” y si su padre e sobrevivió “Deja que su luz siga brillando”. Seguida va la fecha de la muerte o la del enterramiento (un día después) y en relativamente pocos casos, aparece la edad del difunto, si bien puede intuirse tras las palabras: “un hombre viejo”, “un chico”, “viuda de”, “señorita”, etc.

Los apellidos se volvieron obligatorios en suelo polaco a partir del s. XIX y la fecha de la muerte también es obligatoria, incluyendo día, mes y año, según el calendario judío que tiene en cuenta los meses lunares y que parte de la creación del mundo según los escritos bíblicos. El año se escribe con letras en hebreo, ya que tienen un valor numérico. En ocasiones aparecen codificadas de un modo complejo: ocultas entre los versos del epitafio o se hacían manipulaciones de las letras por los valores mágicos atribuidos a los números según la cabalística.

El código de valores no permite incluir el puesto u ocupación así como los hechos de su vida o sus talentos personales. Lo que se enfatiza, por el contrario, son sus valores religiosos. La única excepción eran los sacerdotes, rabinos, escribas, los maestros que realizaban la circuncisión y todos los puestos que tenían que ver con algún mandato religioso. La única profesión que puede aparecer es la de médico, pues no era esta una labor considerada como ordinaria.

Algo curioso, es que los epitafios no muestran diferencias en su redacción, ya podía tratarse se un hombre virtuoso o de un hombre vulgar, siempre correspondían a un mismo esquema. La justificación es la creencia de que todos somos iguales ante la muerte.

Aunque esta claro que en el judaísmo se cree en la vida eterna del alma en el mundo venidero, bien es cierto que no hay una doctrina fija que hable claramente del paradero del alma tras la muerte. En los epitafios se pide el descanso en paz y en ocasiones súplicas para que el difunto interceda ante Dios por los vivos. Algunos ejemplos incluyen: “Quizá su alma descansa en el Jardín del Edén”, “Duerme con sus padres” o “Su alma descansa en el cielo”.

Son frecuentes las abreviaturas en hebreo que luden a frase como “Aquí descansa”⁷

Otro uso frecuente será el de los versos de lectura vertical que pueden esconder información como el nombre del difunto o el de su linaje. En ocasiones el nombre del difunto

justifica la inclusión de algún pasaje bíblico (como ocurre en la relación de nombres y apellidos con diferentes símbolos como vimos anteriormente). Para diferenciarlos, el grabador suele situar un signo para llamar la atención del lector.

A veces las propias imágenes incluyen inscripciones como: “este es el servicio de los levitas” sobre las jarras, “caridad para los pobres” sobre las cajas de limosnas, o “la tumba de David” sobre la representación de los lugares santos. Asimismo puede haber alusiones directa a la muerte (sin mencionarla, claro) como “Monumento a la Gloria eterna”.

NOTAS

- ¹ Información obtenida de: KROSZCZOR, H. Y ZIMLER, H., *Cmentarze żydowskie w Warszawie*, ed. Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1983.
- ² (...) *Wi c mniejsza o to, w jakie spocznieš urnie/ bo grób twój jeszcze odemknę powtórnice / inaczej głosi b d t we zasługi* (ZIMKLER, H., *Cmentarz żydowski w Warszawie*, ed. Państwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1983)
- ³ El estudio de la iconografía funeraria judía en el que nos basamos es: KRAJEWSKA, M., *A Tribe of Stones, Jewish Cemeteries In Poland*, ed. Polish Scientific Published, Warszawa, 1993.
- ⁴ “UVA: en el arte cristiano, símbolo del vino eucarístico, y, por tanto, de la sangre de Cristo, especialmente cuando aparece junto a espigas de trigo” (HALL, J., *Diccionario de temas y símbolos artísticos*, ed. Alianza, Madrid, 2003).

BIBLIOGRAFÍA

- BLACHETTA- MADAJCZYK, P., *Lebn wil ich” – „ja chcę y” . To co pozostało: cmentarze żydowskie w Polsce*, ed. Orthdruk, Białystok, 2000.
- CHOROSZY, J. A., *Cmentarze żydowskie*, ed. Towarzystwo Przyjaciół Polonistyki Wrocławskiej, Wrocław, 1995.
- HALL, J., *Diccionario de temas y símbolos artísticos*, ed. Alianza, Madrid, 2003.
- KRAJEWSKA, M., *Czas Kamieni*, ed. Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1982.
- KRAJEWSKA, M., *A Tribe of Stones, Jewish Cemeteries In Poland*, ed. Polish Scientific Published, Warszawa, 1993.
- KROSZCZOR, H. y ZIMLER, H., *Cmentarze żydowskie w Warszawie*, ed. Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1983.
- PASZKIEWICZOWIE, H. Y P., KRAJEWSKA, M., *Cmentarze żydowskie w Warszawie*, ed. Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1992.
- PRZYSOSKIER, L., *Cmentarze żydowskie w Warszawie*, ed. Wieczno, Warszawa, 1936.
- ROZMUS, D., *Cmentarze żydowskie ziemi olkuskiej*, ed. Cracovia, Kraków, 1999.
- ZIMKLER, H., *Cmentarz żydowski w Warszawie*, ed. Państwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1983)